

Norberto Valcárcel Izquierdo, Dr. C.

UCP "Enrique José Varona", Cuba

nvizquierdo@gmail.com

Luis Quintana López, Dr. C.

Carlos Fuentes Martínez, Dr. C.

RESUMEN

En el contexto de la educación médica, se hace necesaria la integración de los métodos activos del aprendizaje con las formas y escenarios de la educación en el trabajo, es por ello que el presente artículo se dirige hacia la reflexión de cómo dirigir el proceso docente educativo, con la utilización de los métodos y técnicas participativas, que lleven al estudiante hacia su formación integral.

Palabras Clave: Educación médica. Métodos activos del aprendizaje.

ABSTRACT

The integration of active learning methods with forms and stages of education in work is necessary in the context of medical education, which is why this article addresses how to direct reflection of the educational process with the use of participatory methods and techniques, with the student to their comprehensive training.

Keyword: Medical education, Learning active methods

Recibido: diciembre 2014
Aprobado: enero 2015

Introducción

Ante las limitaciones de los métodos y procedimientos de la enseñanza tradicional, sustentados en la actividad del docente y la pasividad del alumno, han surgido variadas respuestas que, desde diferentes bases teóricas y metodológicas, tal como se vio antes, pretenden revolucionar la práctica de la enseñanza y el aprendizaje. Es así que se desarrollan los llamados métodos activos, productivos, problémicos y diversas técnicas de trabajo en grupos o de dinámica grupal.

A pesar de su diversidad de origen, existen aspectos comunes en todas estas propuestas, que englobamos bajo la denominación de métodos y técnicas participativas.(1) En las diferentes tendencias pedagógicas y de la educación médica, que propugnan la utilización de los mismos, hay una coincidencia en la importancia que se le concede a la actividad que despliegan los alumnos, a las tareas que deben llevar a cabo, así como a las relaciones que se establecen entre los participantes en el proceso docente, a la interacción e influencia mutua para la asimilación de conocimientos, la formación de habilidades, de actitudes y valores.

En la base de estos métodos y técnicas está la concepción del aprendizaje como un proceso activo, de creación y recreación del conocimiento por los alumnos, mediante la solución colectiva de tareas, el intercambio y confrontación de ideas, opiniones y experiencias entre estudiantes y profesores.

Existe un estrecho vínculo entre el grado de interacción que propician los diferentes métodos de enseñanza y la calidad del aprendizaje: los conocimientos y habilidades que se adquieren son más profundos y complejos en la medida en que se logra un mayor nivel de interacción en clase.

En el presente artículo realizamos la valoración de las potencialidades que tiene el aprovechamiento de los métodos activos en el proceso de enseñanza – aprendizaje para la formación integral de los estudiantes en la educación médica. (2)

Desarrollo

Para adentrarnos en el aprovechamiento de los métodos participativos en el contexto de la Educación Médica para la activación del proceso de enseñanza – aprendizaje, se debe iniciar caracterizándolos.

Las características más generales de los métodos participativos o activos son las siguientes:

Permiten el establecimiento de un estrecho vínculo entre los conocimientos teóricos y su aplicación práctica. La asimilación de conocimientos no se concibe como el único objetivo de la enseñanza, sino también como un recurso para la solución de problemas, tareas o situaciones profesionales o vinculadas con la profesión, en condiciones reales o modeladas.

Al ampliar los métodos participativos, es frecuente que se parta de las propias experiencias de los participantes, para abordar la teoría e ir de ésta a la práctica, logrando así conocimientos significativos.

Los mismos no pretenden la aceptación acrítica de la palabra del docente, sino que estimulan la búsqueda de la verdad, mediante el trabajo conjunto de indagación y reflexión, aproximando la enseñanza a la investigación científica, a la actividad productiva y social, brindando una mayor solidez a los conocimientos adquiridos y a las habilidades profesionales e intelectuales desarrolladas. La índole de las tareas a acometer, así como las condiciones en las que éstas se desarrollan, estimulan una mayor actividad cognoscitiva en los estudiantes, así como el desarrollo del espíritu investigativo, la independencia cognoscitiva, la creatividad y la capacidad de autoaprendizaje.

Las oportunidades que brindan estos métodos para la verbalización, contribuyen al análisis más detallado de los problemas y su instrumentación, promoviendo la capacidad reflexiva de los participantes y el desarrollo de la competencia comunicativa.

En la interacción que se propicia con los métodos activos, se socializa el conocimiento individual, enriqueciéndolo y potenciándolo en el conocimiento colectivo, que aparece como producto de la actividad grupal.

Contribuyen a romper con modelos paternalistas de educación, a desmitificar la figura del docente; permiten que los estudiantes desempeñen el rol de sujetos de su propia formación, estimulando la asunción de posturas críticas, personales y comprometidas ante el conocimiento que propicia su desarrollo.

Los equipos multidisciplinarios de trabajo en las áreas de salud, se convierten en espacio idóneo para la activación del aprendizaje desde la dirección del proceso docente educativo que ocurre en estos escenarios.

Promueven el desarrollo de actitudes favorables hacia el conocimiento y la profesión; tienen un importante papel motivador en el aprendizaje, reforzando los valores necesarios para la formación integral de la personalidad.

Ayudan a la constitución del grupo, al establecimiento de relaciones interpersonales y a un mayor conocimiento mutuo. Estimulan la cooperación entre los participantes y el desarrollo de habilidades de trabajo en grupo, tales como la receptividad a los criterios de otros y la defensa de los propios, el desempeño de diversos roles como los de jefe, subordinado, u otro.

Existe una gran diversidad de métodos y técnicas participativas, así como múltiples variantes de los métodos activos ya existentes, que permiten su empleo en diferentes niveles de enseñanza y materias de estudio; los mismos pueden aplicarse tanto en grupos pequeños como numerosos, en actividades centradas en uno sólo de estos métodos o en una combinación de varios de ellos que se complementan.

Las visibles ventajas del uso de estos métodos en la enseñanza ha creado en algunos educadores la ilusión de que se trata de instrumentos “todopoderosos” que, por sí mismos, garantizan el éxito del proceso docente educativo. Es bueno insistir en lo injustificado de esta idea, ya que se trata únicamente de su visión objetiva como medios, cuya utilización será efectiva sólo si se ajusta a los objetivos planteados, a los contenidos a abordar, a las características del grupo de estudiantes y estará en dependencia de la habilidad del docente para aplicarlos y de las condiciones específicas de su utilización.

Los métodos y técnicas participativas no son “recetas” que puedan aplicarse mecánicamente en diferentes condiciones y circunstancias. Su utilización exige del docente un trabajo de reflexión, imaginación y creatividad para seleccionarlos, modificarlos o incluso crear sus propias técnicas, si así se requiere, en el contexto de la educación médica estos métodos y técnicas participativas cobran fuerza ante la presencia de las formas y escenarios de la educación en el trabajo que introduce al estudiante en la profesión desde el propio momento de la formación inicial.

La correcta selección y utilización de los métodos y técnicas participativas demanda su sustentación en una concepción teórica y metodológica de la educación que propicie el cambio en los roles tradicionales de profesor y estudiante, y del propio proceso de enseñanza-aprendizaje, tal como se valorara con anterioridad. El profesor deviene

en coordinador del grupo de trabajo y ejerce una función reguladora y estimuladora del aprendizaje grupal.(3)

Además del dominio de su materia, que se someterá a prueba por la participación activa de los estudiantes en el proceso docente educativo, se precisa del docente, su conocimiento de las características específicas, ventajas y limitaciones de los métodos a utilizar. Este conocimiento es mucho más rico cuando el educador ha experimentado personalmente con el método, en calidad de participante o dirigiendo su aplicación a los escenarios propios del área asistencial en el contexto de la educación en el trabajo, principio que rectora a la educación médica.

Un análisis detallado de los procedimientos a seguir antes de aplicar el método seleccionado ayudará al profesor a prepararse adecuadamente para enfrentar cualquier dificultad que pudiera surgir durante la clase.

Las rotaciones, estancias y cuerpos de guardias, como formas de la educación en el trabajo en el contexto de la educación médica, deberán estar pensados desde la utilización de los métodos y técnicas de trabajo grupal que activen el aprendizaje y promuevan un desarrollo profesional y humano de los estudiantes.

El desarrollo de los métodos activos en el aprendizaje dentro de la educación médica, pasa por el entrenamiento necesario para que los estudiantes, durante su formación se entrenen a trabajar en grupo en un cuerpo de guardia, en el pase de visita por las salas de un hospital o en las áreas de la educación en el trabajo en las comunidades y territorios donde se insertan, pero además deberá aprender a integrarse al trabajo con los equipos multidisciplinarios de salud.

El desarrollo de las relaciones interpersonales y de la competencia comunicativa de profesores, tutores y estudiantes(4), en todas sus dimensiones, se convierte en la base metodológica para el aprovechamiento de los métodos y técnicas de dinámica grupal en el contexto de la educación médica.

Por todo lo antes reflexionado es que cada día se integran más, los métodos de enseñanza con los métodos de la investigación, los medios de enseñanza con los medios de trabajo, en fin los que “aprenden” con los que “enseñan”, relacionados en un todo único que es la formación y el desarrollo de los individuos que los preparan para la vida y en la propia vida.

Conclusiones

El empleo exitoso de los métodos y técnicas participativas requiere que profesor y estudiantes conozcan y observen durante el trabajo, las reglas de trabajo en grupo. Estas normas son de sencilla explicación y comprensión, aunque su observancia puede debilitarse a lo largo de la actividad, por no constituir todavía para los presentes un hábito de trabajo.

Desde el estudio del contexto de la educación médica y su principio rector, la educación en el trabajo, se destaca que no basta con dar a conocer la utilización de los métodos y técnicas participativas en el momento inicial de cualquier tarea docente, sino realizar el encuadre de la misma para que los estudiantes estén consciente de las formas en que se controlará su aprendizaje a lo largo del proceso docente educativo.

Referencias Bibliográficas

- 1.- Colectivo de autores: Algunas consideraciones sobre los métodos de enseñanza en la Educación Superior. Dirección Docente Metodológica. MES. Diciembre, 2008.
- 2.- Salas Perea RS. (2000). La calidad en el desarrollo profesional avances y desafíos. Educ Med Sup. La Habana, Cuba; 13(1):41-50
- 3.- Quintana, L. A. “Modelo Didáctico-Metodológico para la enseñanza del instrumental de urgencias médicas en la carrera de Medicina”. Tesis doctoral en Ciencias Pedagógicas. UCPEJV. La Habana. 2012.
- 4.- Valcárcel I. Norberto. Estrategia didáctica para un aprendizaje desarrollador. En: [www/http.iii-cab.org.bo](http://www.iii-cab.org.bo). La Paz, Bolivia. 2004.

Bibliografía

- Addine, Fátima. La optimización de proceso educativo. Edit IPLAC. La Habana, Cuba. 2003.
- Añorga M. Julia. Estrategia didáctica y curricular de la educación Avanzada. Edit. UMRPS. Fco. Sucre, Bolivia. 2010.
- Colectivo de autores. Pedagogía. Editorial Pueblo y Educación. La Habana, Cuba, 2012.
- Colectivo de autores. Orientaciones metodológicas para el trabajo en los Politécnicos Universitarios. Carpeta metodológica. Instituto de Ciencias Médicas. “Mártires de Girón”. En: Soporte digital. La Habana, Cuba. Curso 2013 – 2014.
- Colectivo de autores: Algunas consideraciones sobre los métodos de enseñanza en la Educación Superior. Dirección Docente Metodológica. MES. Diciembre, 2008.
- Colectivo de autores. Los Métodos Participativos: ¿Una nueva concepción de la enseñanza? CE-

PES. La Habana. 2001.

Quintana López, L. A. y otros. El proceso de enseñanza – aprendizaje de los Instrumentos Médicos de Urgencia con estudiantes de medicina: concepciones en su evolución. Revista IPLAC. Volumen No. 2, marzo-abril. 2011. En: www.revista.iplac.rimed.cu. ISSN: 1993-6850. La Habana.

Quintana López, L. A. y otros. Instrumental de Urgencias Médicas: una necesidad en la formación del Médico General Integral. Revista IPLAC. Volumen No. 2, marzo-abril. 2012. En: www.revista.iplac.rimed.cu. ISSN: 1993-6850. La Habana.

Martínez, M. Categorías, principios y métodos de la enseñanza problemática. UH. 1996.

Méndez de Campos. “Los métodos activos de la Enseñanza”, en DIDAC. Boletín del Centro de Didáctica de la Universidad Iberoamericana, México, D.F., 1982.

Valcárcel I. Norberto. Estrategia didáctica para un aprendizaje desarrollador. En: www/http.iicab.org.bo. La Paz, Bolivia. 2004.

Valcárcel I, N (et al). Hacia una Didáctica desarrolladora en las Ciencias Médicas. Editado en el Instituto de Medicina Tropical “Pedro Kouri”. La Habana. 2010.